

A PROPÓSITO DEL 8 DE MARZO

María Cristina Ventura

**Mujer, si te han crecido las ideas
de ti van a decir cosas muy feas:
que no eres buena, que si tal cosa.
¡Que cuando callas,
eres mucho más hermosa...!**

Fue en el año 1984 cuando escuché esta canción por primera vez. Junto con mi madre participaba de una actividad con la Federación de Mujeres Campesinas de República Dominicana. Coincidió con un ocho de marzo. Y estas mujeres se reunieron para recordar lo que significaba esa fecha para las mujeres en aquel momento. Aún estaba bien jovencita, muchas cosas no eran claras para mí. Pero recuerdo que las mujeres repetían y repetían esa canción. Sin poder explicar muy bien lo que significaban aquellas palabras cantadas, sentía que esa canción me gustaba.

Hoy, 22 años después, siento que puedo explicar qué significan estas palabras, lo que me hace sentir bien. Sin embargo, no puedo esconder que también siento tristeza, pues todavía hay que seguir cantando esta canción. A las mujeres todavía se nos quiere calladas, principalmente cuando nuestras palabras detonan en medio de las palabras de hombres y mujeres que se afanan por imponer un mundo donde las voces diferentes no tengan espacio. Un mundo donde las mujeres continuemos siendo las más perjudicadas, por el uso de unas palabras por nuestras vidas.

Por esta razón, me gusta pensar que el día ocho de marzo no radica en un acontecimiento aislado, sino que ha de situarse en un contexto histórico e ideológico más amplio. Un contexto que tiene que ver con la lucha que las mujeres,

en distintas épocas de la historia, han librado por hacer escuchar y valer sus palabras. Y me gusta pensar en plural. No se trata de “la palabra” de las mujeres, sino más bien de las palabras de las mujeres. Pues es en la pluralidad y la diversidad que las mujeres vamos construyendo nuestras palabras. Palabras que construimos desde los gritos cotidianos de los sufrimientos y las alegrías en los diversos espacios en los que transitamos.

La Luna tiene muchas caras ocultas

Desde una propuesta de mundo plural, nos damos cuenta que la Luna tiene muchas caras ocultas... como pensamos tienen todas las cosas del Universo. En este sentido, hay muchos lugares donde muchas mujeres no saben que tienen un día especial porque ninguno de sus días son diferentes al anterior a no ser para ser peor. Esta mañana escuchaba en la radio que el 15% de las mujeres en América Latina y el Caribe son trabajadoras domésticas, y que ellas reciben el peor de los salarios, además de que muchas sufren violencia por parte de hombres y mujeres.

Se trata de mujeres trabajadoras como aquellas por las que se acordó en el II Congreso Nacional de Mujeres Socialistas en Copenhague en 1910, recordar un día. Un 8 de marzo. Son mujeres

que hacen parte del gran grupo de las que no tocan rosas olorosas; en el mejor de los casos tocan sus espinas para ensartar un ramo a una señora elegante, a la cual tampoco le interesa que hoy sea ocho de marzo. Por esas y otras razones, aún existen demasiados motivos de discriminación laboral y desigualdad social para celebrar y reivindicar la celebración del día internacional de las mujeres trabajadoras.

La reivindicación de las mujeres trabajadoras, significa la reivindicación de la lucha por los derechos de tantas mujeres que con salarios injustos o sin salarios hacen posible que la vida de hombres y mujeres se mueva. Mujeres que con sus horas de trabajo no contabilizadas en los documentos de las economías oficiales, logran sostener las vidas de otras personas, y mejor, consiguen deslegitimar el modelo económico masculino dominante.

Son estas mujeres las que mantienen vivos nuestros sueños de libertad, y no permiten que

olvidemos que en ningún lugar ni tiempo puede ser feliz una mujer a la que se le prohíbe su libertad por su sexo, como si viniéramos al mundo castradas. Porque siempre hemos estado al lado de nuestros hombres sin los cuales no queremos tampoco vivir. Porque todavía la ciencia no es suficiente para decir qué podemos o no podemos hacer. Porque somos muy necesarias y porque a decir de José Martí: "hay cosas más tiernas que las niñas entienden mejor". "Que la vida nos señala quehaceres más altos y difíciles".

Por esta razón somos diferentes. Y un día como hoy queremos seguir gritando: Que siga entonces ardiendo esta hoguera. ¡Todavía hay mucho que hacer por la liberación de muchas compañeras en el mundo... Todavía hay muchas ideas que deben crecer, y no callar... para que otro mundo sea en verdad posible!



Novedades DEI

**Doce Ensayos por la Dignidad
Nacional, la Soberanía
y el Derecho al Desarrollo
(No al TLC)**

Henry Mora Jiménez

**Hacia una economía
para la vida**

**Franz J. Hinkelammert
y Henry Mora Jiménez**